



AULA HOGAR

El periodo de acogida para los niños y niñas de 2 años ha sido muy positivo y enriquecedor. Tras una semana de adaptación en el colegio, los pequeños han mostrado avances significativos en su bienestar emocional y social. Al principio, la separación de sus familias y la adaptación al nuevo entorno escolar les generaba cierto nivel de incertidumbre y nerviosismo, pero, poco a poco, han ido estableciendo una rutina que les aporta seguridad y confianza



Durante esta primera semana, se han llevado a cabo diversas actividades que han favorecido su adaptación y desarrollo. El juego simbólico ha sido una de las actividades más disfrutadas. A través de juegos de imitación, como cocinar, cuidar muñecos o ser médicos, los niños y niñas han empezado a expresar sus emociones, a aprender a compartir y a interactuar con sus compañeros de forma divertida y espontánea.



Las rutinas de higiene, como el lavado de manos y el uso del baño, también han sido fundamentales. Gracias a la repetición diaria, los pequeños han interiorizado estas acciones como parte de su rutina cotidiana, desarrollando su autonomía personal. El momento del almuerzo se ha convertido en una experiencia agradable, en la que, además de alimentarse, los niños han aprendido a esperar su turno, a compartir y a ser responsables con sus utensilios.



La psicomotricidad ha sido otra de las actividades clave durante este periodo de acogida. A través de juegos que estimulan el movimiento, el equilibrio y la coordinación, los niños han fortalecido su desarrollo físico y han aprendido a trabajar en equipo, siempre bajo la supervisión y guía de las educadoras. Las actividades en el patio de juegos, donde pueden correr, saltar y explorar libremente, también han sido un espacio fundamental para que los pequeños liberen energías y aprendan a disfrutar del juego en contacto con la naturaleza.



A medida que avanzan los días, es evidente que los niños se sienten cada vez más cómodos en su nuevo entorno. El ambiente de confianza y cariño creado por el equipo educativo ha sido clave para que los pequeños se adapten rápidamente, disfrutando cada día de nuevas experiencias de aprendizaje y socialización. Sin duda, esta etapa inicial está sentando las bases para que, a lo largo del curso, sigan creciendo de forma saludable, autónoma y feliz.

